

La economía en el estancamiento

Los resultados de las reformas estructurales aplicadas en el periodo 1981-2007

María Arcelia González Butrón

gbutron@umich.mx

Rodrigo Gómez Monge

rmonge@umich.mx

RESUMEN

En las últimas tres décadas se han producido cambios trascendentes en la economía mexicana. En este artículo se plantean las principales características y consecuencias de la profunda reorientación económica con las políticas de ajuste estructural en los ochenta y, se realiza una primera indagación acerca de las principales razones justificatorias desde

* Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de dos dictaminadores anónimos. Cualquier error u omisión remanente es responsabilidad exclusiva de los mismos. Profesora Investigadora de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. Ingeniera Química, Maestra en Economía por la UNAM y Doctora en Estudios Latinoamericanos por la misma institución. Integra el Sistema Nacional de Investigadores y participa en redes académicas nacionales e internacionales.

** Profesor Investigador de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”, estudió la Maestría en Administración y la especialidad en Finanzas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Actualmente cursa el Doctorado en Economía Aplicada en la Universidad de Santiago de Compostela.

Fecha de recepción:
18 de mayo de 2010
Fecha de aceptación:
2 de junio de 2010

el propio modelo enmarcado en una economía de mercado, avanzando en algunas reflexiones críticas.

También se realiza un somero análisis de la crisis y de la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal pues éstas se consideran indispensables para entender el proceso de consolidación del modelo de crecimiento y desarrollo actualmente dominante en México con sus consecuentes y negativos impactos sociales.

Palabras clave: Economía mexicana, políticas de ajuste estructural, economía de mercado, neoliberalismo.

Calificación JEL: B22, E00, N16, N36.

I. Transformaciones económicas, políticas neoliberales y ajuste estructural en América Latina

A fines de los setenta y más definitivamente en los ochenta, las economías de América Latina y el Caribe transitaban por profundos procesos de reorientación y transformación económica que han cambiado radicalmente el panorama económico social para los noventa.¹

Estas transformaciones responden, según diversos estudios, a la crisis del modelo de acumulación capitalista de la posguerra cuyos signos de agotamiento ya eran evidentes en nuestro continente en los años sesenta.²

¹ La primera versión de este apartado se expuso en: Gonzáles B., María Arcelia. *Transformaciones Económico Estructurales, Pobreza y Desarrollo Social en México*. Editoriales DEI de San José, Costa Rica y CEMIF “Vasco de Quiroga”, A.C., México, 1999.

² Esta etapa ha sido muy estudiada, algunos textos explicativos de la crisis por agotamiento del patrón de acumulación son: Carrere, Bernard, Paul Sweezy, et. al. *1974: Crisis estructural del capitalismo. Crisis energética - Crisis política*. Edit. La Oveja Negra, Medellín, Colombia, 1974. Semo, Enrique. *La crisis actual del capitalismo*. Eds. de Cultura Popular, México, 1975. Mandel, Ernest. *La Crisis 1974-1980*. Eds. Serie Popular Era, México, 1977. Aguilar, Alonso. *La crisis del capitalismo*. Edit. Nuestro Tiempo, México, 1979. Vicens, Lucas. *Crisis Económica*. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1982. Castro, Fidel. *La crisis económica y social del mundo. Sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas sombrías y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir*. Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados, Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, Cuba, 1983. Varios autores. *La crisis del capitalismo y los países subdesarrollados*. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1982. Dos Santos, Theotonio. *La crisis norteamericana y la América Latina*. Eds. El Tigre de Papel, Bogotá, Colombia, 1971. Varios. *1979: ¿La crisis quedó atrás?*. Taller de Coyuntura de la División de Estudios de Posgrado. Facultad de Economía, UNAM, México, 1980. Varios. *Crisis capitalista contemporánea, movimiento obrero y*

En términos generales, un capitalismo desarrollista e intervencionista expresado, con diversas particularidades en el modelo de sustitución de importaciones, va siendo transformado hacia una modalidad abierta y no intervencionista. Las políticas de ajuste estructural y sus correspondientes programas conducen a cambios estructurales de largo plazo más que a “ajustes” coyunturales o de corto plazo. Vale aquí distinguir las políticas de ajuste de las políticas de estabilización: estas últimas fueron justamente de corto plazo y tenían como objetivos una serie de correctivos para superar los altos niveles de inflación y los déficit en balanza de pagos y fiscal, eran parte de las políticas de ajuste estructural propiamente cuyos ejes de acción prioritarios en la primera mitad de los ochenta fueron las políticas monetaria y fiscal; sin embargo, éstas tienen que ver más con objetivos estratégicos de largo plazo, con la transformación del modelo económico mismo, en un contexto de mayor integración de nuestras economías a la economía mundial.

Con la “crisis de la deuda”, a partir de 1982, organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial empezaron a plantear abiertamente la necesidad de un ajuste estructural, del “cambio de estructuras”³. Hasta ese momento nuevos créditos permitían pagar el servicio de la deuda pero un cambio en la política monetaria y crediticia estadounidense a finales de los setenta condujo a frenar el refinanciamiento del servicio y su pago se tornó prácticamente inviable para nuestras ya desequilibradas economías. Esto y todas las presiones derivadas de las sucesivas renegociaciones, fueron fundamentales para la imposición de políticas de ajuste estructural a pesar de la oposición de diversos sectores sociales y hasta de algunos gobiernos.

Ciertamente, se estaba empezando a operar un gran cambio de estructuras. Como plantea F. Hinkelammert, se trataba de un cambio que postergaba las tareas del desarrollo del continente en función de una radicalización del capitalismo, para sustituir al capitalismo intervencionista y organizado de los 50 y 60, por un capitalismo desnudo y antisocial.

La política de capitalismo extremo -política de mercado total- surgida en la década de los 70, sirvió a partir de 1982 para estructurar las economías de América Latina en función de la transferencia de un excedente maximizado hacia los países del centro, quienes son los dueños de la deuda externa de América Latina. La tesis del ajuste estructural se reformuló a

perspectivas del desarrollo latinoamericano. Eds. Universidad Autónoma de Guerrero, Guerrero, México, 1981. Pipitone, Ugo. *El capitalismo que cambia*. Eds. Era, México, 1986. Valenzuela Feijóo, José C. *¿Qué es un patrón de acumulación?* Eds. Facultad de Economía, Serie Economía de los noventa, UNAM, México, 1990. Lundahl, Mats y Wim Pelupessy (edits.). *Crisis económica en Centroamérica y el Caribe*. Eds. DEI, San José, Costa Rica, 1989.

³ Hasta ese tiempo sólo los movimientos sociales y los sectores progresistas latinoamericanos hablaban de un cambio de estructuras; ciertamente la propuesta de estos organismos financieros internacionales tenía una orientación radicalmente distinta, como se verá más adelante.

partir de 1982 en el sentido de un capitalismo extremo orientado a crear las condiciones estructurales para transferir desde América Latina hacia los países desarrollados del centro, un excedente lo mayor posible. *Ajuste estructural significa ahora: transformación de América Latina en función de un capitalismo extremo capaz de transferir a los países del centro un máximo de excedentes.* La denominación de “ajuste estructural” se refiere a esta política, que pone la transformación del capitalismo hacia el mercado total al servicio de la transferencia de un excedente máximo hacia los centros del mundo capitalista. (Hinkelammert 1990: 32)

Esta perspectiva del denominado capitalismo extremo estuvo ya claramente presente en los setenta y, más particularmente, la crisis de los setenta parecía convencer a muchos gobiernos de la urgencia del cambio estructural propuesto por los organismos financieros internacionales. Sin embargo, algunas medidas más drásticas de política económica para avanzar en estos cambios fueron moderadas y hasta postergadas debido a la llamada “crisis del petróleo” surgida en 1973, que en realidad fue una etapa en la que se produjo una gran liquidez en el sistema financiero con la consecuente disponibilidad de capitales para créditos. Diversos estudios en países latinoamericanos documentan esta etapa en la que incluso nuestros países fueron inducidos a contratar más deuda con grandes facilidades. Una expresión de esto es el hecho de que la deuda en América Latina se multiplicó seis veces en la década y en cerca del 60% entre 1980-1982, pasando de \$ 28,861 mdd en 1970, a \$ 182,940 mdd en 1980 y, a \$288,238 mdd en 1982.⁴

Cuando las condiciones financieras internacionales cambian y se restringen los créditos de largo y corto plazo, nuestros países pierden capacidad de pago y se produce como en 1982, la crisis de la deuda. La oportunidad para el desarrollo rápido de los “ajustes estructurales” no se hizo esperar en toda la región, lo cual fue justificado políticamente dados los fuertes desequilibrios manifiestos en nuestras economías, expresados especialmente en intensos procesos inflacionarios, fuertes déficit gubernamentales y recesión económica.

Durante la década de los ochenta se desencadenaron los conocidos Planes y Programas de Estabilización, como el Plan Austral en Argentina, el Plan Cruzado en Brasil, los “fujishocks” en Perú, los Planes de Estabilización y Reordenamiento Económico en México, entre otros. Cada nuevo período gubernamental en cada país servía para modificar estos planes y programas, mas no para cuestionarlos y menos aún para evidenciar los objetivos estratégicos subyacentes a los mismos.

Lo que estaba ocurriendo en realidad eran transformaciones profundas en el modelo económico vigente. La sustitución de importaciones,

⁴ CEPAL. “América Latina y El Caribe: balance de pagos 1950 - 1984”, *Cuadernos Estadísticos de la CEPAL*, No. 10, Santiago de Chile, 1986

el fortalecimiento del mercado interno y, por tanto, los intentos de desarrollo nacional estaban siendo completamente abandonados para dar paso a economías más orientadas al fomento de las exportaciones, al fortalecimiento de mercados externos y al desarrollo de los centros de poder económico internacional.

La política del desarrollo es ahora sustituida por la política de la extracción del máximo de excedentes, pase lo que pase con el desarrollo de América Latina. Esta política recibe el nombre de *ajuste estructural*. Ya no se habla más de desarrollo, sino de los mercados. Tampoco se habla más de dependencia, porque la dependencia ha aumentado de tal manera que ya se puede impedir hablar de ella. De lo que sí se habla, es de la necesidad de pagar aportes de capital... (Hinkelammert 1990: 34)

Se trata de lograr, a través de ajustes estructurales, economías más integradas a la lógica predominante del mercado mundial, economías que puedan transferir el máximo de excedentes posibles, y, en este objetivo,

No interesa cualquier tipo de excedente productivo en América Latina, sino solamente aquellos excedentes que derivan en divisas transferibles. Por lo tanto, todos aquellos excedentes producidos que no sean transferibles, pueden ser destruidos. Esto explica que solamente los excedentes que aparecen en la balanza comercial de los países latinoamericanos tengan significado para este modelo. *Es necesario maximizar el saldo positivo de la balanza comercial, para maximizar la transferencia de excedentes hacia los países del centro. Por lo tanto el ajuste estructural hace girar toda la política económica alrededor del saldo de la balanza comercial. Lo que aumenta el saldo es bueno; lo que lo disminuye, es malo. Ese es el principio de inteligibilidad del ajuste estructural.* Lo que hace falta es aumentar las exportaciones y disminuir las importaciones, sujetando toda actividad económica a este principio simple. Se concentra así toda inversión en actividades de exportación y se eliminan, en lo posible, las inversiones para el mercado interno. Al eliminar estas inversiones, por supuesto, se destruyen también los excedentes producidos en los mercados internos; el excedente externo destruye los excedentes internos. Pero ahora ya sólo se habla de los excedentes externos. Aparece así un automatismo creciente de la miseria (Hinkelammert 1990: 35).⁵

Esta orientación clara hacia el mercado exterior y al abandono de los objetivos de desarrollo interno nacionales tiene límites, pues no se pueden transferir todos los ingresos en razón de las exportaciones; los ingresos se requieren para cubrir las importaciones necesarias para seguir produciendo internamente para transferir y, también, para sostener el conjunto de requerimientos que implica el nuevo modelo

⁵ Subrayado nuestro.

capitalista. De aquí la importancia que reviste el nuevo papel del Estado en nuestras economías.

Se observa su cambio de rol en el nuevo modelo económico, un Estado aún más funcional a los requerimientos de la acumulación en el que se pueden destacar las siguientes características:

- Un Estado menos empresario directo pero sí promotor y hasta subsidiario de empresas exportadoras; con un menor aparato gubernamental y operando con sistemas más eficientes en la lógica de disminución del gasto público, especialmente en la esfera social.
- Un Estado más cuidadoso en el control social lo cual es indispensable para la consolidación del nuevo modelo. Por eso ingresamos en la región a las llamadas “nuevas democracias”, en las que aparentemente desapareció la lógica de seguridad nacional, lo cual contrasta ciertamente con el crecimiento de los presupuestos para las fuerzas armadas en la mayoría de países latinoamericanos, una de cuyas evidencias es que los aparatos represivos a la movilización social se mantienen como en la década de los setenta sólo que ahora éstos revisten formas más sofisticadas entre las que se advierte, por una parte, un discurso más negociador y concertador hasta donde sea posible y, por la otra, distintas manifestaciones en el continente de las llamadas “guerras de baja intensidad” que con la acción de los medios de comunicación bajo el control de las fuerzas dominantes, muchas veces no se reconocen, salvo por quienes las sufren directamente.

Dados los crecientes niveles de la pobreza, el desempleo y la inseguridad social, se considera que el Estado va a mantener todas aquellas funciones que tengan que ver con el “factor humano” o “capital humano”, según denominación de organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, cuyo comportamiento es fundamental para la consolidación del modelo vigente. De allí que sea tan importante la educación especializada así como también lo es mejorar las fuerzas del orden.

II. Algunos fundamentos del nuevo modelo capitalista

Aunque prevalece un importante debate sobre las características del modelo económico dominante⁶ se coincide respecto a sus fundamentos últimos que se sustentan en el liberalismo económico. Para José Valenzuela Feijóo el reordenamiento económico estructural es coherente con un proyecto político específico que es recubierto ideológicamente por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Desde un ángulo teórico muy general, esta ideología se asienta en principios walrasianos,

6 En América Latina ha recibido principalmente las denominaciones de monetarista, fondomonetarista y neoliberal.

tales como: a) la economía capitalista tiende espontáneamente a una situación de equilibrio estable; b) tal equilibrio se corresponde con una plena utilización de los recursos productivos; c) la asignación de los recursos es óptima y, por tanto, da lugar a la maximización del dividendo social (Valenzuela Feijóo J., 1991: 16). Según el mismo autor, la coherencia interna de este esquema ha sido fuertemente criticada por Sraffa, Garegnani y otros, además de que la evidencia empírica contrasta con tales principios, sin embargo se ha insistido en ellos y se vienen imponiendo ya no por consideraciones científicas sino por afanes político-doctrinarios.

Sobre la base de los principios de la teoría neoclásica, teóricos como Karl Popper y Friedrich Hayek profundizaron marcos sustentadores, fundamentaron y justificaron una perspectiva epistemológica, e inclusive, según R. Gómez “elevaron el modus operandi de la economía neoclásica, y le dieron el status de método universal para las ciencias sociales” (Gómez, Ricardo J. (1995: 159). De allí que se intente actualmente generalizar el método de la teoría económica “neoliberal” -pragmática y con el horizonte de totalización del Mercado- a las otras ciencias sociales. Se pretende reivindicar el darwinismo social que justifica la exclusión económica de muchos seres humanos en una lógica de Mercado apoyada en una “racionalidad científica” supuestamente neutra y objetiva.

Popper y Hayek sustentan de este modo la preferencia por una determinada teoría económica ligada a un programa político: el del liberalismo neoclásico, el cual sería retomado con algunas modificaciones por la escuela de Chicago, especialmente planteado por Milton Friedman y exportado como “objetivamente científico” a todos aquellos que pretendan acceder al paraíso consumista del llamado primer mundo (Gómez, Ricardo J., 1995: 160). Con este último economista la propuesta liberal neoclásica no avanza sustancialmente en el plano teórico pero sí en su formalización: con el uso de la econometría trata de acumular la mayor evidencia empírica que demuestre la verificación de algunas de sus hipótesis básicas como son la posibilidad de maximización de ganancias y la existencia de condiciones de equilibrio sin intervención estatal.

De modo general, los supuestos más importantes de la concepción neoliberal de la economía que Popper, Hayek y Friedman comparten son los siguientes:⁷

· Toda realidad, y en particular la realidad social, es un conjunto que resulta del agregado de elementos interrelacionados por situaciones

⁷ Para un mayor desarrollo de estos supuestos se pueden consultar los capítulos VII y VIII de la obra citada de Ricardo J. Gómez y el capítulo II del texto de Franz Hinke-lammert, *Crítica a la razón utópica*. Eds. DEI, San José, Costa Rica, 1984. En este último, también se hace referencia a la síntesis de estos principios expuestos por Hayek en su conferencia con motivo de la recepción del Premio Nobel de Economía cuyo título fue “La pretensión del conocimiento”.

que operan exclusivamente entre dichos elementos individuales.

- La sociedad es sólo el nombre del conjunto de los individuos que la componen, ligados entre sí especialmente por un sistema de tradiciones homogéneas.

- El ser humano es básicamente un ser egoísta, consumidor y propietario de sus bienes.

- El ser humano es un ser de tradiciones, la primera, la que resulta de su naturaleza básicamente egoísta; la segunda, la de la ciencia.

- Los seres humanos son naturalmente desiguales. La única igualdad válida es la igualdad política ante el mercado y la ley.

- La libertad es abstracta, individual y negativa.

- El mercado es el único ordenador racional y la planificación es irracional.

- La democracia es el sistema político recomendable en tanto no interfiera con el funcionamiento del libre mercado.

- La sociedad capitalista neoliberal es insuperable.

Este conjunto de supuestos tienen consecuencias y efectos prácticos muy trascendentes para entender la situación actual, son aceptados -explícita o implícitamente- por los principales centros del capitalismo contemporáneo y pretenden imponerse a todos los rincones del planeta.

Se traducen por ejemplo en la propuesta de liberalización económica, según la cual, la asignación económica de los recursos debe ser resultante de la operación espontánea de las fuerzas del mercado. En la tradición clásica esto se entiende en el sentido de aceptar la ley del valor como mecanismo central de regulación económica. En el plano más abstracto, a este principio se opone el de la planificación (Valenzuela F., J., 1991: 17-18). Contradictoriamente, en la práctica no se acepta la intervención estatal pero sí la intervención y planificación oligopólica, favoreciendo el mecanismo de competencia. También se observa en la actualidad cómo el liberalismo económico se combina con formas políticas muy poco liberales y sí intervencionistas, condicionadoras y coactivas.

Por otro lado, el proyecto o “paquete neoliberal” impulsado por el FMI en México y América Latina, está fuertemente asociado al plano de recuperación hegemónica y de reestructuración global impulsado por los sectores dominantes de Estados Unidos, especialmente a partir del gobierno de Reagan (Valenzuela F., J., 1991: 23), lo que está de fondo en juego es la defensa feroz de la lógica esencial del capitalismo que es la lógica de valorización del capital cuyo grado de valorización se mide por la tasa de ganancia, de allí que las fluctuaciones de ésta regulen las fluctuaciones de la acumulación y del nivel de la actividad económica. En una crisis, cuando se habla de recuperación se está haciendo referencia justamente a la recuperación de la caída de la tasa de ganancia.

Este es un aspecto muy importante para entender el papel de la fuerza de trabajo y de los salarios en esta lectura. Se sabe que la vía

por excelencia para reconstituir la tasa de ganancia es aumentar la tasa de plusvalía a través de la reducción de los salarios reales. Valenzuela plantea que después de los cuarenta se impulsó otro método conceptualizado por Keynes en el cual se utilizó la inflación para reducir salarios reales suavizando el ciclo por la vía del gasto público. El problema que esto genera es el indicado por Kalecki: a largo plazo, el mayor poder de regateo salarial puede llevar a entorpecer e incluso anular el mecanismo keynesiano. Así, cuando llega un momento en la posguerra en la que el salario real comienza a crecer igual o más rápido que la productividad, efectivamente la tasa de plusvalía se congela o cae, pero al aumentar el costo unitario de la fuerza de trabajo, unido al impacto de las estructuras oligopólicas, las presiones inflacionarias tienden a ser mayores con lo cual el mecanismo keynesiano se torna disfuncional y obliga al reordenamiento estructural. Es en este marco donde resurgen y se consolidan, como paradigma dominante, los enfoques del monetarismo, en los cuales se recurre a los mecanismos de reducción de los salarios reales y a la desocupación. Prácticamente, la propuesta de liberación económica encubre otra: restaurar a plenitud las funciones clásicas del ejército industrial de reserva (Valenzuela F., 1991: 29-31).

Si bien esto requiere mayor análisis en cada realidad económica, un hecho mundial hoy incuestionable es el enorme incremento de la desocupación acentuada desde la década del ochenta, tanto en los países industrializados como en los países latinoamericanos. También es clara la tendencia al congelamiento y disminución del precio de la fuerza de trabajo, a pesar de la política de liberación general de precios.⁸

Complementando, algo igualmente trascendente para entender el momento actual es que,

Usualmente, la reducción salarial funciona como parte integrante del ajuste cíclico normal y, ulteriormente, en la fase del auge cíclico, se mueve en un sentido que le permite recuperar sus valores de tendencia. En el caso que nos preocupa -el de un cambio estructural que apunta a un nuevo estilo de funcionamiento- no se podría hablar de una pura oscilación cíclica. El ajuste, en este caso, busca *redefinir* los patrones de *tendencia* de la distribución del ingreso. Es decir, se trata de redefinir el valor de la fuerza de trabajo (esto es, aumentar la tasa de plusvalía) y el mecanismo fundamental que inicialmente se aplica es el de una drástica reducción de los salarios reales. Esto, a su vez, se logra por la vía de la coacción extraeconómica (bayonetas) y la más propiamente económica (desocupación estructural). Una vez finiquitadas estas tareas estructurales,

⁸ Esto explica el porqué de las transformaciones de las políticas laborales: la contención al máximo del precio de la fuerza de trabajo más que ninguno de los otros precios, la flexibilización laboral y otros mecanismos económicos y extraeconómicos que responden a los objetivos centrales del nuevo modelo neoliberal.

los salarios pueden volver a asumir su comportamiento cíclico y tendencia más usual. Claro está, lo hacen desde un piso considerablemente más bajo. Dicho de otro modo, la distribución del ingreso más regresiva constituye un componente estructural del nuevo patrón.

En principio, la distribución más regresiva viene a ser equivalente a un aumento de la *tasa* de plusvalía. Y si la *masa* de trabajo vivo productivo no desciende, la mayor tasa también debería conducir a una mayor masa de plusvalía. A primera vista, por lo tanto, parecería que el potencial de acumulación del sistema se elevaría. Dicho de otro modo: la purga distributiva funcionaría como palanca del crecimiento. Tal es la apuesta neoclásica usual (Valenzuela F., J., 1991: 46).

Así pues, en esta lógica se explica el porqué de la reducción de los salarios reales y también, consecuentemente, bajo el modelo neoliberal se explican fenómenos como el desempleo, el subempleo, la distribución cada vez más regresiva del ingreso y, en última instancia, los procesos de exclusión económica. No son pues problemas circunstanciales o coyunturales como lo plantean casi todos los gobiernos de la región, se trata de componentes y comportamientos del nuevo modelo, del nuevo patrón de acumulación.

III. Las políticas neoliberales en América Latina

En los puntos anteriores se han presentado algunas de las bases económicas y el nuevo papel del Estado y los agentes sociales más importantes que sustentan el modelo económico vigente actualmente en América Latina. Resta sólo de modo general, comentar cuáles han sido las principales políticas aplicadas bajo este marco en esta parte del continente americano.

J. Williamson (1990: 12,15, 17, 20, 23, 25, 27, 29, 32)⁹ realizó una interesante sistematización de las principales medidas de ajuste estructural en América Latina en los ochenta, según las áreas más significativas de la reforma. Estas áreas fueron: disciplina fiscal; gasto público; reforma fiscal; liberalización financiera; control del tipo de cambio; liberalización comercial; inversión extranjera directa; privatización y desregulación.¹⁰

En general, las medidas neoliberales responden a la lógica del modelo analizado en el apartado anterior que es la maximización del excedente transferido; son de ajuste estructural y tienen las siguientes

⁹ Este trabajo se realizó a partir de un encuentro promovido por el Institute for International Economics de Washington, con economistas de Bolivia, Chile, Perú, Argentina, Brasil, México, Colombia, Venezuela y cinco países de El Caribe.

¹⁰ Una versión más amplia de lo ocurrido en cada uno de los países en estas áreas de reforma se puede encontrar en: Correa, Eugenia. *Los mercados financieros y la crisis en América Latina*. Eds. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1992, pp. 133-141.

características generales:¹¹

1. Orientación preferencial de toda política económica al aumento de las exportaciones.
2. Fomento a la participación del capital extranjero en todas las actividades económicas favorables al modelo.
3. Concentración de las funciones económicas del Estado en la realización del ajuste estructural para asegurar así la transferencia a los países del centro de un máximo de excedentes.
4. Sustitución de las subvenciones con objetivos sociales por subvenciones al sistema financiero.
5. Política de limitación o destrucción del desarrollo nacional por la liberalización de todos los mercados externos. Esto explica los procesos de des-industrialización acelerada o de “reconversión industrial” de algunas economías latinoamericanas.
6. Privatización del máximo de las funciones económicas y sociales del Estado, especialmente las funciones en la educación, en el campo de la salud y la seguridad social, entre otros. Esto lleva a un claro debilitamiento de las funciones sociales del Estado.
7. Aumento y sofisticación de las funciones represivas del Estado o de organismos particulares para-estatales. De allí que se observe un tipo de Estado policial-militar aunque sea encabezado por un gobierno civil elegido dentro de la democracia formal.

A niveles más específicos, a pesar de la diversidad de matices en las políticas neoliberales aplicadas desde los ochenta, éstas se dieron principalmente en las áreas: industrial y agrícola; de inversión extranjera; comercio exterior; gasto e ingreso públicos; laboral y financiera. Según E. Correa (1992: 129-130) sus características más relevantes son:

1. Políticas industriales y agrícolas que, más que fijarse objetivos de integración productiva y de soberanía alimentaria, buscan alentar las inversiones en función de los niveles de productividad, rentabilidad y competitividad externa.
2. Políticas hacia la inversión extranjera que, más que buscar la complementariedad, alientan la acelerada remoción de disposiciones reguladoras y el cambio en las estructuras jurídicas y financieras que promueven su desarrollo (incluso acuerdos de libre comercio, formas de asociación con capitales nativos, canje de deuda por inversión, etc.). Atraer dicha inversión se fue convirtiendo en un fin en sí mismo; más que lo que éstas puedan ofrecer en materia de integración productiva, predomina su posible aporte inmediato de divisas.

¹¹ Se retoma en gran parte la caracterización de F. Hinkelammert (1990: 34).

3. Políticas de comercio exterior que pretenden incrementar rápidamente las exportaciones, por una parte. Por otra, se tiende a la reducción e incluso eliminación de la protección efectiva de diversas ramas económicas.
4. Políticas de gasto e ingreso públicos que buscan reducir el déficit presupuestal y suprimir su financiamiento externo. El objetivo de alcanzar el equilibrio en las finanzas públicas se convierte en prioritario aun antes que atender los rezagos acumulados durante años de descenso económico, pero sin afectar los niveles de rentabilidad financiera y la promoción a ciertos capitales (altas tasas pasivas de la deuda pública interna, tasas activas subsidiadas a algunas actividades, rescate financiero de empresas y bancos, asunción de pasivos en moneda extranjera, etc.), al tiempo que se avanza en la reducción de subsidios al consumo y del gasto social de los estados.
5. Políticas laborales tendientes a permitir y promover reacomodos en las estructuras ocupacionales y salariales con rápidos descensos en el poder adquisitivo de éstos, lo que se acompaña de acciones que entrañan el debilitamiento de las organizaciones laborales ahí donde éstas habían logrado mayor poder de convocatoria, organización y defensa.
6. Políticas financieras tendientes a alcanzar un mayor grado de la apertura de los mercados financieros locales, mantener altos niveles de rentabilidad financiera al tiempo que se busca garantizar el máximo de disponibilidad de divisas. Se pretende alcanzar una estructura “de mercado en el sector”, con lo que se liberan las tasas de interés y por momentos el mercado cambiario. En ocasiones podemos encontrar intentos de efectuar una administración centralizada de divisas, aunque explícitamente se declara que no hay control cambiario.

Algunos de los resultados generales de la aplicación de estas políticas en la región se exponen en el apartado siguiente, tomando en consideración los resultados obtenidos en México.

IV. La crisis en México y las políticas de ajuste económico: un contexto desde las principales variables de la economía

Desde los años ochenta se caracteriza a México como de una economía en crisis y, más recientemente, en proceso de recuperación. Sobre la primera caracterización no hay mayores discrepancias, salvo en las razones que agudizaron esta crisis, según el contexto internacional prevaiente; pero sobre la segunda hay un importante debate con profundas discrepancias.

A continuación se hará un estudio de las principales variables macroeconómicas y su comportamiento a lo largo del periodo 1980

a 2007, realizando un análisis por decenios.

IV.1. Comportamiento de la población

Con relación al comportamiento de la población durante los periodos estudiados es de destacar la disminución en las tasas de crecimiento, pasando de 1.77% durante el periodo comprendido de 1981 a 1990, a 0.99% durante los años de 2001 a 2007. También es importante precisar el incremento promedio en la población en 1.64% durante el lapso de 1981 a 2007.

Tabla 1
Población
 Tasa de crecimiento anual promedio

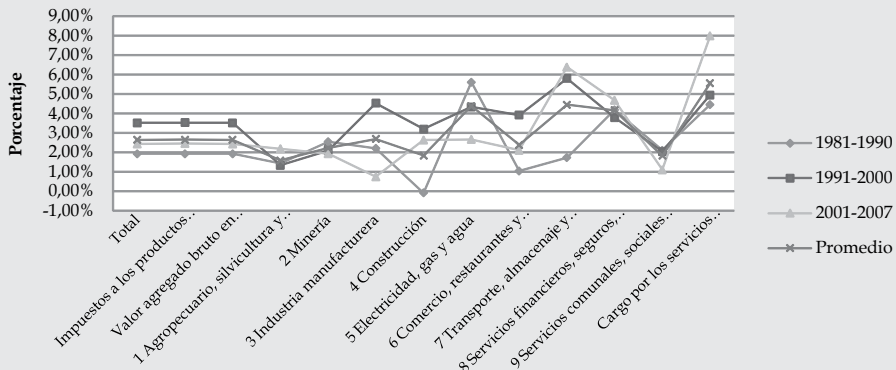
Periodo	Total
1981-1990	1.77%
1991-2000	1.60%
2001-2007	0.99%
Promedio	1.64%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

IV.2. Evolución del producto interno bruto por sector de origen

Respecto a la evolución promedio del producto interno bruto por sector de origen (crecimiento económico), se estancó en 2.65 % como promedio durante el periodo de 1981 al 2007. Podemos analizar este comportamiento por décadas y su comportamiento ha sido bastante paupérrimo: 1.93% en los años comprendidos de 1981 a 1990, 3.52% en el periodo de 1991 a 2000 y 2.44% en el lapso de 2001 a 2007.

Gráfico 1
Producto interno bruto por sector de origen



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 2.

Más aún, si realizamos el análisis por sector de origen, excepto por los sectores 1 (agropecuario, silvicultura y pesca), 7 (transporte, almacenaje y comunicaciones) y 8 (servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler), las restantes divisiones han presentado menores tasas de crecimiento en los años que van de 2001 a 2007, que en el periodo comprendido de 1990 a 2000.

Tabla 2
Producto interno bruto por sector de origen
Tabla de crecimiento anual promedio

Periodo	Total	Impuestos a los productos netos de subsidios	Valor agregado bruto en valores básicos	1 Agropecuario, silvicultura y pesca	2 Minería	3 Industria manufacturera
1981-1990	1.93%	1.93%	1.93%	1.43%	2.56%	2.22%
1991-2000	3.52%	3.53%	3.52%	1.34%	2.10%	4.53%
2001-2007	2.44%	2.47%	2.44%	2.20%	1.94%	0.76%
Promedio	2.65%	2.66%	2.65%	1.60%	2.23%	2.69%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

Tabla 2 (continuación)
Producto interno bruto por sector de origen
Tabla de crecimiento anual promedio

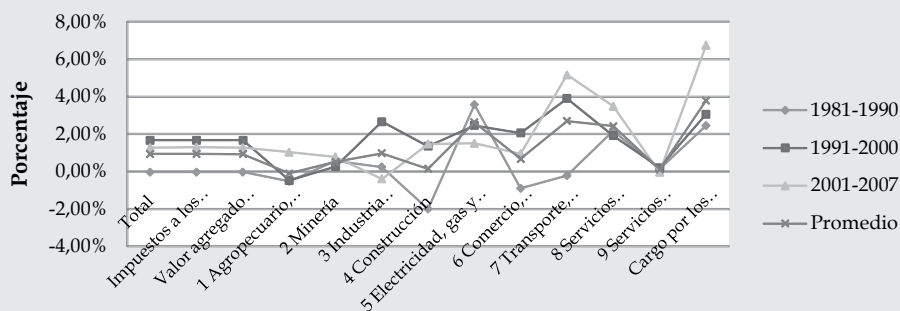
4 Construcción	5 Electricidad, gas y agua	6 Comercio, restaurantes y hoteles	7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	9 Servicios comunales, sociales y personales	Cargo por los servicios bancarios imputados
-0.07%	5.62%	1.05%	1.74%	4.20%	2.11%	4.47%
3.20%	4.34%	3.92%	5.80%	3.79%	2.05%	4.96%
2.64%	2.68%	2.12%	6.38%	4.69%	1.11%	7.99%
1.84%	4.38%	2.39%	4.45%	4.17%	1.83%	5.56%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

IV.3. Evolución del producto interno bruto per cápita por sector de origen

En términos per cápita, durante el periodo 1981 a 2007, el crecimiento real fue de 0.93%. Sin embargo si analizamos la variable por decenios, tenemos que el periodo comprendido de 1981 a 1990 registra un descenso promedio anual de -0.04%. Durante el lapso de 1991 a 2000 se incrementó, a una tasa anual promedio de 1.67%, para moderar su crecimiento a 1.27% durante 2001 a 2007. Lo anterior se puede visualizar en el gráfico 2.

Gráfico 2
Tasas de crecimiento anual promedio del producto interno bruto per cápita por sector de origen



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 3.

Si realizamos un estudio del promedio de crecimiento en todo el periodo (1981 a 2007) por sectores de origen, resulta preocupante la variación del total de apenas un 0.93% a tasa promedio anual, sin embargo es de destacar el comportamiento del sector agropecuario, silvicultura y pesca que presenta una disminución anual promedio de -0.11% durante todo el periodo, siendo los únicos motores de crecimiento de la economía los sectores referidos con las divisiones 5 (electricidades, gas y agua), 7 (transporte, almacenaje y comunicaciones) y 8 (servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler). Esto se puede observar en la tabla 3 que se muestra a continuación.

Tabla 3
Producto interno bruto por sector de origen
Tabla de crecimiento anual promedio

Periodo	Total	Impuestos a los productos netos de subsidios	Valor agregado bruto en valores básicos	1 Agropecuario, silvicultura y pesca	2 Minería	3 Industria manufacturera
1981-1990	-0.04%	-0.04%	-0.04%	-0.53%	0.58%	0.24%
1991-2000	1.67%	1.67%	1.66%	-0.48%	0.27%	2.66%
2001-2007	1.27%	1.29%	1.27%	1.03%	0.78%	-0.40%
Promedio	0.93%	0.94%	0.93%	-0.11%	0.51%	0.97%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

Tabla 3 (continuación)
Producto interno bruto por sector de origen
Tabla de crecimiento anual promedio

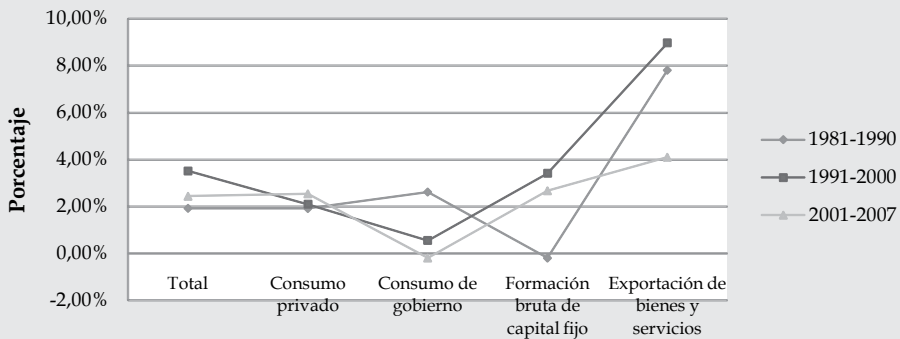
4 Construcción	5 Electricidad, gas y agua	6 Comercio, restaurantes y hoteles	7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	9 Servicios comunales, sociales y personales	Cargo por los servicios bancarios imputados
-2.00%	3.58%	-0.90%	-0.22%	2.18%	0.14%	2.45%
1.36%	2.46%	2.06%	3.91%	1.92%	0.21%	3.06%
1.47%	1.50%	0.95%	5.17%	3.49%	-0.05%	6.75%
0.14%	2.63%	0.67%	2.70%	2.42%	0.12%	3.79%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

IV.4. Evolución del producto interno bruto por objeto de gasto

Ahora bien, si analizamos el comportamiento del producto interno bruto desde la óptica de objeto de gasto, llegamos a conclusiones más críticas que desde la visión por sector de origen. Las tendencias se pueden percibir en el gráfico 3.

Gráfico 3
Producto interno bruto por objeto de gasto



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 4.

Tomando en consideración el gráfico anterior y la tabla 4, podemos inferir lo siguiente:

1. El consumo privado ha presentado tasas anuales sostenidas, pero pequeñas, de incremento, pasando de 1.92% de 1981 a 1990, a 2.55% en el lapso de 2001 a 2007.
2. Un problema estructural y que apoya el cambio de políticas implementadas por el gobierno es la continua disminución en sus tasas de decrecimiento en el consumo del mismo. Lo anterior se pone de manifiesto al pasar de 2.63% de 1981 a 1990, hasta -0.19% en el periodo de 2001 a 2007.

3. En lo referente a la inversión fija bruta, su comportamiento ha sido errático al pasar de tasas negativas en el periodo de 1981 a 1990 (-0.19%) a un incremento importante de 3.42% en el lapso de 1991 a 2000 y un descenso en esa tasa promedio, a valores de 2.68% durante 2001 a 2007.
4. El gran intento por fortalecer la economía, vía la exportación de mercancías, se encuentra en agotamiento. Lo anterior se puede observar al pasar las tasas promedio de 7.81% y 8.97% durante los periodos de 1981 a 1990 y 1990 a 2000, respectivamente; a sólo 4.11% en el último lapso estudiado (2001 a 2007).

Tabla 4
Producto interno bruto por sector de gasto
Tabla de crecimiento anual promedio

Periodo	Total	Consumo privado	Consumo de gobierno	Formación bruta de capital fijo	Exportación de bienes y servicios
1981-1990	1.93%	1.92%	2.63%	-0.19%	7.81%
1991-2000	3.52%	2.10%	0.55%	3.42%	8.97%
2001-2007	2.44%	2.55%	-0.19%	2.68%	4.11%
Promedio	2.65%	2.15%	1.13%	1.89%	5.61%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

IV.5. Evolución del producto interno bruto per cápita por objeto de gasto

Lo analizado en el apartado anterior se ve potenciado si se realiza un estudio desde la óptica per cápita. De esta manera, el comportamiento en el consumo privado pasa de valores negativos (-0.05%) durante el periodo 1981 a 1990, hasta valores ínfimos de 1.37% durante 2001 a 2007.

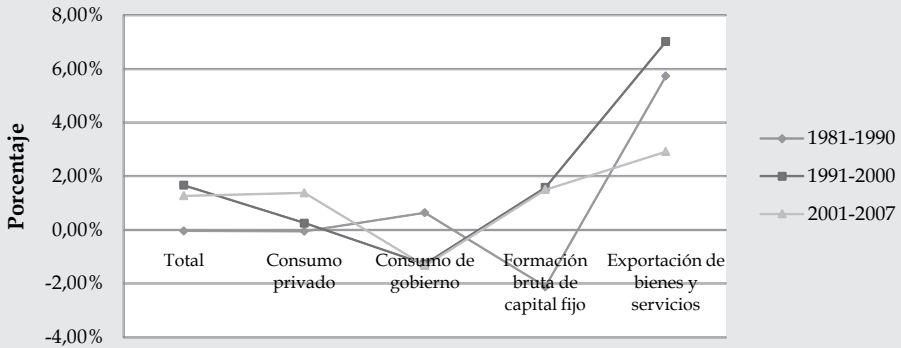
Tabla 5
Producto interno bruto per cápita por objeto del gasto
Tabla de crecimiento anual promedio

Periodo	Total	Consumo privado	Consumo de gobierno	Formación bruta de capital fijo	Exportación de bienes y servicios
1981-1990	-0.04%	-0.05%	0.64%	-2.12%	5.73%
1991-2000	1.67%	0.26%	-1.27%	1.58%	7.02%
2001-2007	1.27%	1.37%	-1.34%	1.50%	2.92%
Promedio	0.93%	0.43%	-0.58%	0.19%	5.48%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

Por otra parte, el retiro del gobierno, en su componente de consumo, comenzó a presentar tasas negativas desde el periodo 1991 a 2000 con valores de -1.27% y -1.34% en el último tramo del análisis.

Gráfico 4
Producto interno bruto per cápita por objeto de gasto



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 5.

Finalmente, es evidente la caída en las tasas de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios a 2.92% per cápita durante 2001 a 2007, desde tasas de 7.02% durante el periodo anterior (1991 a 2000) estudiado.

IV.6. Evolución del producto interno bruto per cápita por objeto de gasto, con respecto al total

Ahora, si analizamos la contribución porcentual de cada uno de los elementos del gasto del producto interno a su total, podemos concluir lo siguiente:

1. El consumo privado ha descendido en los periodos estudiados, de 57.77% a 51.48%, en los lapsos de 1981 a 1990 hasta 2001 a 2007 respectivamente.
2. También es de destacar la disminución dramática que ha presentado la contribución al total, por parte del consumo de gobierno, al pasar de 10.20% en el periodo de 1981 a 1990 a 6.54% en el lapso de 2001 a 2007.

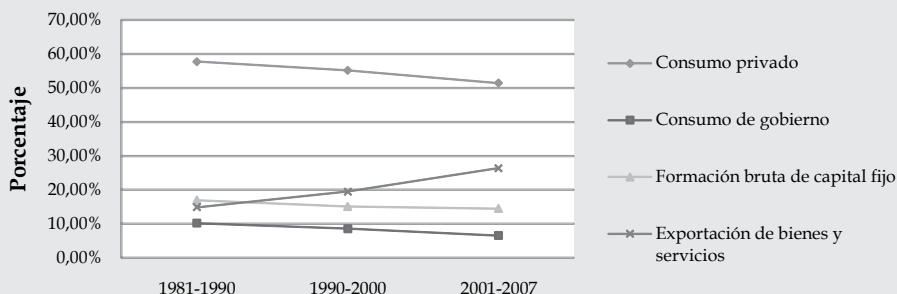
Tabla 6
Producto interno bruto por objeto del gasto
Tabla de crecimiento anual promedio

Periodo	Consumo privado	Consumo de gobierno	Formación bruta de capital fijo	Exportación de bienes y servicios
1981-1990	57.77%	10.20%	16.93%	14.87%
1990-2000	55.22%	8.57%	15.05%	19.48%
2001-2007	51.48%	6.54%	14.50%	26.39%
Promedio	55.19%	8.65%	15.60%	19.56%

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

3. En lo referente a la formación bruta de capital fijo, su comportamiento ha sido también en sentido descendente, sin embargo ha sido bastante moderado, al pasar de 16.93% en 1981 a 1990, a 14.50% en el último periodo.
4. Finalmente, la estructura productiva de la economía mexicana ha sufrido un giro hacia el sector externo, al pasar de una contribución de 14.87% en el periodo de 1981 a 1990, a valores de 26.39% en el lapso de 2001 a 2007. Lo preocupante de este dato es lo mencionado en el análisis de las tasas de crecimiento de esta división del producto interno por objeto del gasto, ya que estas tasas se han moderado, al pasar de 8.97% a 4.11%, lo que nos indica una grave dependencia que de acuerdo con la tendencia se profundizará en los próximos años.

Gráfico 5
Producto interno bruto per cápita por objeto de gasto con respecto al total



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 6.

IV.7 Evolución de la cuenta corriente, de la cuenta de capital e inversión extranjera en cartera de la balanza de pagos

El déficit en cuenta corriente es una característica de México durante los periodos analizados.

Tabla 7
Cuentas corriente, de capital e inversión extranjera en cartera (saldos acumulados)
Millones de dólares de 1993

Periodo	Cuenta corriente	Cuenta de capital	Inversión extranjera en cartera
1981-1990	\$ -32,877.57	\$ 70,778.34	\$ 3,860.96
1991-2000	\$ -145,671.10	\$ 179,861.15	\$ 86,958.51
2001-2007	\$ -48,140.76	\$ 90,061.76	\$ 23,844.21
Saldo acumulado	\$ -226,689.43	\$ 340,701.25	\$ 114,663.68

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

Hablamos que el saldo acumulado durante 1981 a 2007 es de \$ 226,689.43 mdd, teniendo un saldo en la cuenta de capital por \$ 340,701.25 mdd, sin embargo la atracción de inversión extranjera en cartera es por el orden de \$ 114,663.68 mdd, lo que implica que 33.66% de la atracción de capitales extranjeros es debido a inversión altamente especulativa y volátil, lo anterior ha implicado la generación de crisis especulativas de impacto funesto para México (década de los ochenta y la crisis de 1994-1995).

Si tratamos de estudiar el comportamiento de la cuenta corriente, de capital e inversión extranjera en cartera, tomando el promedio anual para cada uno de los periodos, llegamos a las siguientes conclusiones:

Tabla 8
Cuentas corriente, de capital e inversión extranjera en cartera (promedio anual)
Millones de dólares de 1993

Periodo	Cuenta corriente	Cuenta de capital	Inversion extranejera en cartera
1981-1990	\$ -3,287.76	\$ 7,077.83	\$ 386.10
1991-2000	\$ -14,567.11	\$ 17,986.11	\$ 8,695.85
2001-2007	\$ -6,877.25	\$ 12,865.97	\$ 3,406.32
Promedio	\$ -8,725.62	\$ 12,854.36	\$ 4,098.66

Fuente: Elaboración propia con base en la información del sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx>, diversas fechas de consulta.

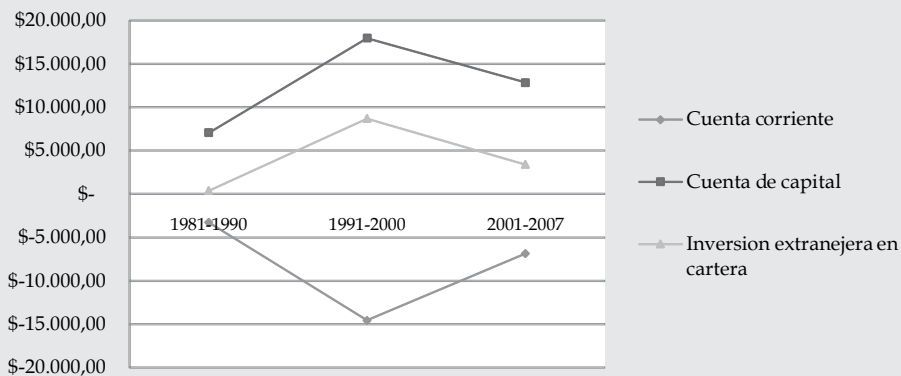
1. El saldo promedio deficitario en cuenta corriente en la totalidad de años estudiados es de \$ 8,725.62 mdd.
2. En lo que respecta a la atracción de capitales (como inversión directa, en cartera y préstamos) es por un monto de \$ 12,854.36 mdd.
3. Finalmente, la atracción específicamente de inversión extranjera en cartera es por \$ 4,098.66 mdd.

Lo anterior significa que, si deducimos de la cuenta de capital el saldo de la inversión extranjera en cartera, su valor es por \$ 8,755.70 mdd, lo que implica que prácticamente es el monto que ayuda a liquidar la cuenta corriente. Lo anterior, desde la lógica de acumulación de reservas internacionales que sigue el Banco de México actualmente, es sumamente peligroso ya que se depende en demasía de los montos de inversión extranjera en cartera que se reciban.

IV.8 Evolución de la inflación

La inflación en México ha sido objeto de drásticas políticas de estabilización económica, especialmente de tipo monetario y fiscal. A partir de lo anterior, también podemos describir el comportamiento que ha presentado esta variable durante los periodos en que se dividió el estudio:

Gráfico 6
Cuentas corriente, de capital e inversión extranjera en cartera



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 8.

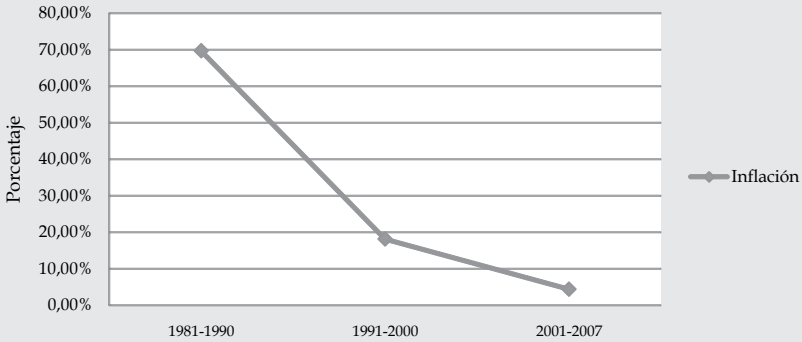
1. La tendencia a la disminución de la inflación es clara, al pasar de niveles de 69.74% anual en el lapso comprendido de 1981 a 1990 a valores de 4.35% en los años de 2001 a 2007.
2. El promedio en la totalidad del periodo analizado es de 33.53% anual.
3. El problema radica en la inflación acumulada desde 1981 a 2007 que asciende a la impresionante cantidad de 102,234.15%, que contrasta enormemente con la inflación acumulada en Estados Unidos, para ese mismo periodo: 441.34% (4.71% como promedio anual).

Tabla 9
Inflación
Tasa de crecimiento anual

Periodo	Total
1981-1990	69.74%
1991-2000	18.11%
2001-2007	4.35%
Promedio	33.53%
Acumulada	102234.15%

Fuente: Elaboración propia con base en la información de los sitios de internet: <http://www.banxico.org.mx> y <http://www.inegi.org.mx>. Diversas fechas de consulta.

Gráfico 8
Inflación



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 9.

IV.9 Evolución del tipo de cambio

Por lo que respecta a la evolución del tipo de cambio y su impacto en la depreciación de la moneda, tenemos tres momentos de análisis:

1. El primero, comprendido de 1980 a 1990, en donde las depreciaciones promedio del peso fueron de 91.67% promedio anual. Lo anterior ocasionó, entre muchos otros factores que hemos descrito anteriormente, una inestabilidad que produjo que este periodo fuera caracterizado como la década perdida en América Latina y, especialmente, en México.

Tabla 10
Tipo de cambio y de / apreciación de la moneda
Tasa de crecimiento anual promedio

Periodo	Porcentaje de de/a apreciación de la moneda ⁱ
1981-1990	91.67%
1991-2000	14.07%
2001-2007	2.03%
Promedio	39.69%
Acumulado	43517.20%

ⁱ Un signo positivo indica depreciación de la moneda; un signo negativo muestra apreciación de la moneda.

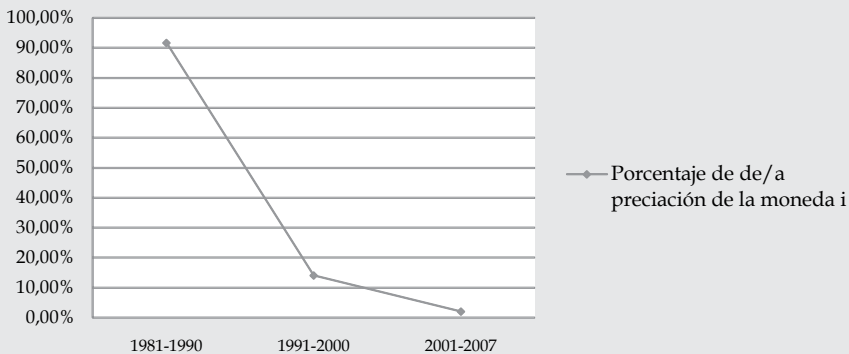
Fuente: Elaboración propia con base en la información de los sitios de internet: <http://www.banxico.org.mx> y <http://www.inegi.org.mx>. Diversas fechas de consulta.

2. En el siguiente lapso, de 1991 a 2000, los porcentajes se moderaron, sin embargo, durante la crisis de 1994-1995 se llegaron a observar valores de 48.39% a finales de 1994 y, de 55.47% durante 1995.

- Finalmente, durante los años de 2001 a 2007 se han tenido políticas restrictivas en la economía que han ocasionado una moderación en la depreciación del peso de 2.03% promedio anual, sin embargo el crecimiento en las tasas de crecimiento del producto interno bruto (como lo vimos en apartados anteriores) también se han reducido de forma importante, es decir, la economía se encuentra en una situación de depresión inducida por las políticas fiscales y monetarias implementadas.

También es importante mencionar que el promedio de depreciación en el lapso comprendido de 1981 a 2007 es de 39.69%, teniendo una depreciación acumulada de 43,517.20% desde 1981 hasta el año 2007.

Gráfico 7
Depreciación del peso con respecto al dólar



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la tabla 9.

Conclusiones

Las transformaciones económicas, políticas neoliberales y ajuste estructural llevadas a cabo en América Latina son expresadas, en términos generales, como un capitalismo en una modalidad abierta y no intervencionista. Las políticas de ajuste estructural y sus correspondientes programas conducen a cambios estructurales de largo plazo más que a “ajustes” coyunturales o de corto plazo.

Apoyando el cambio de modelo, se observa un nuevo rol del Estado hacia uno más funcional a los requerimientos de la acumulación en el que se pueden destacar como se vio anteriormente, las siguientes características: 1) Un Estado menos empresario directo pero sí promotor y hasta subsidiario de empresas exportadoras; con un menor aparato gubernamental y operando con sistemas más eficientes en la lógica de disminución del gasto público, especialmente en la esfera

social y; b) Un Estado más cuidadoso en el control social lo cual es indispensable para la consolidación del nuevo modelo.

Las principales políticas económicas que se aplicaron durante el periodo neoliberal y ajuste estructural se pueden caracterizar en las siguientes:

1. Políticas industriales y agrícolas.
2. Políticas hacia la inversión extranjera.
3. Políticas de comercio exterior.
4. Políticas de gasto e ingreso públicos.
5. Políticas laborales.
6. Políticas financieras.

Los resultados de la aplicación del nuevo modelo en México y de sus consecuentes políticas, a través de las variables que analizamos, nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- Por el lado del producto interno bruto es de destacar los siguientes comportamientos: (1) El estancamiento que se ha presentado en los periodos analizados, teniendo un promedio de 2.65%, (2) El producto interno bruto por sector de origen se encuentra fundamentado en los sectores financieros, 4.45% de incremento en el sector 7 (transporte, almacenaje y comunicaciones) y 4.17% la división 8 (servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler), (3) En contraposición las ramas productivas se encuentran en un estancamiento preocupante: 1.60% la división 1 (agropecuaria, silvicultura y pesa), 1.83% la 9 (servicios personales, comunales y personales) y 1.84% el sector 4 (construcción), (4) La óptica per cápita de los datos del producto interno bruto nos dan cuenta del fracaso de las políticas implementadas: un incremento promedio del producto por habitante de tan solo 0.93% en el periodo estudiado, y potenciándose las relaciones anteriormente identificadas: la economía encuentra su ínfimo incremento en los sectores financieros, dejando de lado los productivos.
- Ahora bien, el análisis realizado al producto interno bruto por objeto del gasto nos muestra particularidades más preocupantes: (1) Una disminución alarmante en las tasas de crecimiento del consumo de gobierno, (2) Un motor de crecimiento de la economía basado en las exportaciones agotado, ya que las tasas de crecimiento de las mismas se encuentran en franco decrecimiento (sólo un 4.11% en el periodo de 2000 a 2007, contra 8.97% en el lapso de 1991 a 2000), (3) Al igual que en el caso del análisis por sector de origen, cuando se estudia desde la óptica per cápita se potencian las relaciones descritas

anteriormente, destacando que la tasa de crecimiento en las exportaciones disminuye con mayor dramatismo en el periodo 2001 a 2007, hasta 2.92%, desde 7.02% en el lapso anterior, por lo que se ratifica el agotamiento del modelo impuesto.

- Según el estudio del producto interno por objeto del gasto, desde la óptica de la contribución al total, se ratifica la política empleada: el cambio del motor de crecimiento de la economía a las exportaciones (pasó de una contribución de 17.84% en 1981 a 26.39% actualmente), a costa del sacrificio del consumo privado y de gobierno (pasaron de 57.77% a 51.48% y 10.20% a 6.54%, respectivamente). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, las tasas de crecimiento de las exportaciones se encuentran disminuyendo, por lo que el modelo está en plena decadencia.
- Por lo que respecta a las cuentas constituyentes de la balanza de pagos, concluimos la dependencia existente de los montos de inversión extranjera en cartera, ya que el saldo de la cuenta de capital, deduciendo el saldo de este tipo de inversión, sólo ayuda para cubrir ajustadamente el déficit crónico en la cuenta corriente de México.
- El comportamiento de la inflación ha sido correcto, sin embargo el costo de esto ha sido el estancamiento de la economía (como lo percibimos con las variables anteriores), aunque es digno de destacar la inflación acumulada en el periodo analizado: 102,234.15%.
- Al igual que en la variable anterior, los porcentajes de depreciación de la moneda han sido manejables en las últimas fechas (aun así no podemos perder de vista el valor acumulado: 43,517.20%), el costo que se ha tenido por este manejo ha sido el reducido ritmo de crecimiento de la economía mexicana.

Finalmente, ante este balance, consideramos que existen retos impostergables en la economía mexicana. El modelo económico adoptado e implementado desde los ochenta no ha producido los resultados esperados y difundidos a toda la población y, lo que es peor, están entrando en agotamiento los motores de crecimiento en los que se basa. Ahora es importante y urgente definir, ¿hacia dónde nos dirigimos?, ¿cuál es el giro que tendrá que dar la economía y en qué sentido?, es cuestión de tomar conciencia como sociedad y actuar en consecuencia hacia otra economía posible.

Bibliografía

Aguilera Verduzco, Manuel (1992). Una lectura Keynesiana del liberalismo de los ochenta, la teoría general, nueva y vieja ortodoxia. Eds. Facultad de Economía-UNAM, México.

- Banco Interamericano de Desarrollo. (1995). "Progreso Económico y Social en América Latina". Informe 1995. Washington, D.C., octubre de 1995.
- Banco Mundial. (1989). "Mexico: Trade Policy Loans I and II". Project Completion Report, noviembre 1989, Washington.
- Barkin, David. (1991). Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial. Eds. Siglo XXI, UAM-XOCHIMILCO, primera edición, México.
- Boltvinik, Julio (1995) "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI." Revista Sociológica. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, septiembrediciembre.
- Bustelo, Eduardo S. (comp.) (1987). Políticas de Ajuste y Grupos más Vulnerables en América Latina. Eds. UNICEF y Fondo de Cultura Económica, Colombia.
- Campos Ricardo (1993). El Fondo Monetario Internacional y la deuda externa mexicana. Crisis y estabilización. Eds. Plaza y Valdés y Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Carrere, Bernard y Paul Sweezy, et. al. (1974). 1974: Crisis estructural del capitalismo. Crisis energética - Crisis política. Editorial La Oveja Negra, Medellín, Colombia.
- Castañeda, Jorge G. (1982). Los últimos capitalismos. El capital financiero: México y los "nuevos países industrializados". Editorial Era, primera edición, México.
- CEPAL (1997). Panorama Social de América Latina 1996. Eds. CEPAL-ONU y UNICEF, Santiago de Chile.
- _____ (1995). Panorama Social de América Latina 1995. Eds. CEPAL-FNUAP-UNICEF, Santiago de Chile.
- _____ (1990). Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa. Eds. CEPAL, ONU. Santiago de Chile.
- _____ (1989). Panorama Económico de América Latina. Eds. ONU, CEPAL, Chile.
- _____ (1985). Crisis y desarrollo en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- CEPAL - CELADE, ONU (1993). Población, Equidad y Transformación Productiva. Eds. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL, ONU (1995). Estudio Económico de América Latina y El Caribe 1994-1995. Eds. CEPAL-ONU, Santiago de Chile.
- COPLAMAR (1989). Macroeconomía de las necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000. Eds. Siglo XXI y Coplamar, segunda edición, México.
- Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava (1991). Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento. Jornadas 120, Eds. El Colegio de México, México.
- Correa, Eugenia (1992). Los mercados financieros y la crisis en América Latina. Eds. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995). Atacar la pobreza. Eds. ONU, Copenhague, Dinamarca.
- Dieterich, Heinz (1997). Globalización, exclusión y democracia en América Latina. Eds. Joaquín Mortiz, México.

- Dornbusch, Rudiger, et. al. (2004). *Macroeconomía*. Mc Graw-Hill, México.
- Dos Santos, Theotonio. (1971). *La crisis norteamericana y la América Latina*. Eds. El Tigre de Papel, Bogotá, Colombia.
- Estay Reyno, Jaime (1996). *Pasado y presente de la deuda externa de América Latina*. Eds. IIEc, UNAM y Universidad Autónoma de Puebla. México.
- Gallego, Santiago y Ramón Tamames (1999) "Diccionario de Economía y Finanzas". Alianza Editorial, España.
- García Rocha, Adalberto (1986). *La desigualdad económica*. Eds. El Colegio de México, A.C., México.
- Girón, Alicia (1995). *Fin de siglo y deuda externa: historia sin fin*. Argentina, Brasil y México. Eds. Cambio XXI, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México.
- Gómez, Ricardo J. (1995). *Neoliberalismo y Seudociencia*. Eds. Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- González Butrón, María Arcelia (1999). *Transformaciones económico estructurales, Pobreza y Desarrollo Social en México*. Eds. Centro Michoacano de Investigación y Formación "Vasco de Quiroga", México y Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica.
- Guillén Romo, Héctor (1994). "El Consenso de Washington en México", en: *Rev. Investigación Económica*, Núm. 207, enero-marzo, Facultad de Economía, UNAM, México.
- Hayek, Friedrich A. (1991). *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial, Obras Completas, Vol. XVIII, quinta edición, Madrid, España.
- Hernández Laos, Enrique (1992). *Crecimiento Económico y Pobreza en México. Una agenda para la investigación*. Eds. UNAM- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. Colección Alternativas. México.
- Hinkelammert, Franz J. (1996). *Determinismo, caos, sujeto. El Mapa del Emperador*. Eds. DEI, San José, Costa Rica.
- _____ (1990). *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*. Eds. DEI, San José, Costa Rica.
- _____ (1984). *Crítica a la razón utópica*. Eds. DEI, San José, Costa Rica.
- Huerta G., Arturo (1992). *Liberalización e inestabilidad económica en México*. Eds. Diana-UNAM, México.
- Iglesias, Enrique y Fernando Zumbado (1993). *Reforma Social y Pobreza. Hacia una agenda integrada de desarrollo*. Eds. BID y PNUD, Washington.
- INEGI (Varios años). *Cuadernos de información oportuna*, Varios números, México.
- INEGI (1997). "Indicadores de Empleo y Desempleo", *Estadísticas Económicas*, marzo.
- Lundahl, Mats y Wim Pelupessy (edits.) (1989). *Crisis económica en Centroamérica y el Caribe*. Eds. DEI, San José, Costa Rica.
- Lustig, Nora (1994). *MEXICO. Hacia la reconstrucción de una economía*. Eds. El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México.
- Martínez Escamilla, Ramón (1996). "El sector paraestatal mexicano: la

filosofía, la política, la pragmática”. En: Crisis económica: ¿fin del intervencionismo estatal?. Eds. El Caballito e Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, D.F.

Martínez E., Ramón, Irma Manrique y Jaime Bautista (1996). Crisis económica: ¿fin del intervencionismo estatal? Eds. El Caballito e Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México.

Martínez H., Ifigenia (1992). Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México. Eds. Diana - UNAM, México.

Martínez, Osvaldo (1994). “Neoliberalismo y crisis en América Latina”, en: Dieterich, Heinz (editor). Neoliberalismo, Reforma y Revolución en América Latina. Editorial Nuestro Tiempo, México.

Max-Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn (1986). Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Número especial de Development Dialogue, CEPAUR y Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala, Suecia.

Muñiz Castro, Emilio G. (2003) “Diccionario inglés de negocios, comercio y finanzas-Spanish dictionary of business, commerce and finance”. Routledge.

Nelson, Joan M. y colaboradores del Overseas Development Council (1991). Coaliciones frágiles: la política de ajuste económico. Eds. CEMLA y Banca Serfín. México, D.F.

ONU-CEPAL (1993). Magnitud y Evolución de la Pobreza en México 1984-1992. Informe Metodológico. Eds. ONU-CEPAL e INEGI, Aguascalientes, México.

Pipitone, Ugo (1986). El capitalismo que cambia. Eds. Era, México.

Sen, Amartya (1991). Sobre ética y economía. Ediciones Alianza, CO-NACULTA y Patria, México.

Valenzuela Feijóo, José (1994). “Trayectoria del modelo neoliberal en México”, en: Rev. Investigación Económica, Núm. 207, enero-marzo, Facultad de Economía de la UNAM, México.

_____ (1991). Crítica del modelo neoliberal. El FMI y el cambio estructural. Eds. Facultad de Economía, UNAM, México.

_____ (1986). El capitalismo mexicano en los ochenta. Ed. Era, primera edición, México.

Varios autores (1982) La crisis del capitalismo y los países subdesarrollados. Editorial Nuestro Tiempo, México.

Vuskovic, Pedro (1993). Pobreza y desigualdad en América Latina. Eds. UNAM, CIICYH, Colección Alternativas. México.

Wallerstein, Emmanuel (2005). La crisis estructural del capitalismo. Eds. CIDECI; Las Casas, A.C.; Unitierra Chiapas y Contrahistorias, México, D.F.

Williamson, John (1990). “The progress of policy reform in Latin America”. Policy Analyses in International Economics, No. 28, January, Washington, D.C.

Sitios de internet (diversas fechas de consulta):

<http://www.inegi.org.mx>

<http://www.banxico.org.mx>

<http://www.imf.org>

<http://www.worldbank.org>